

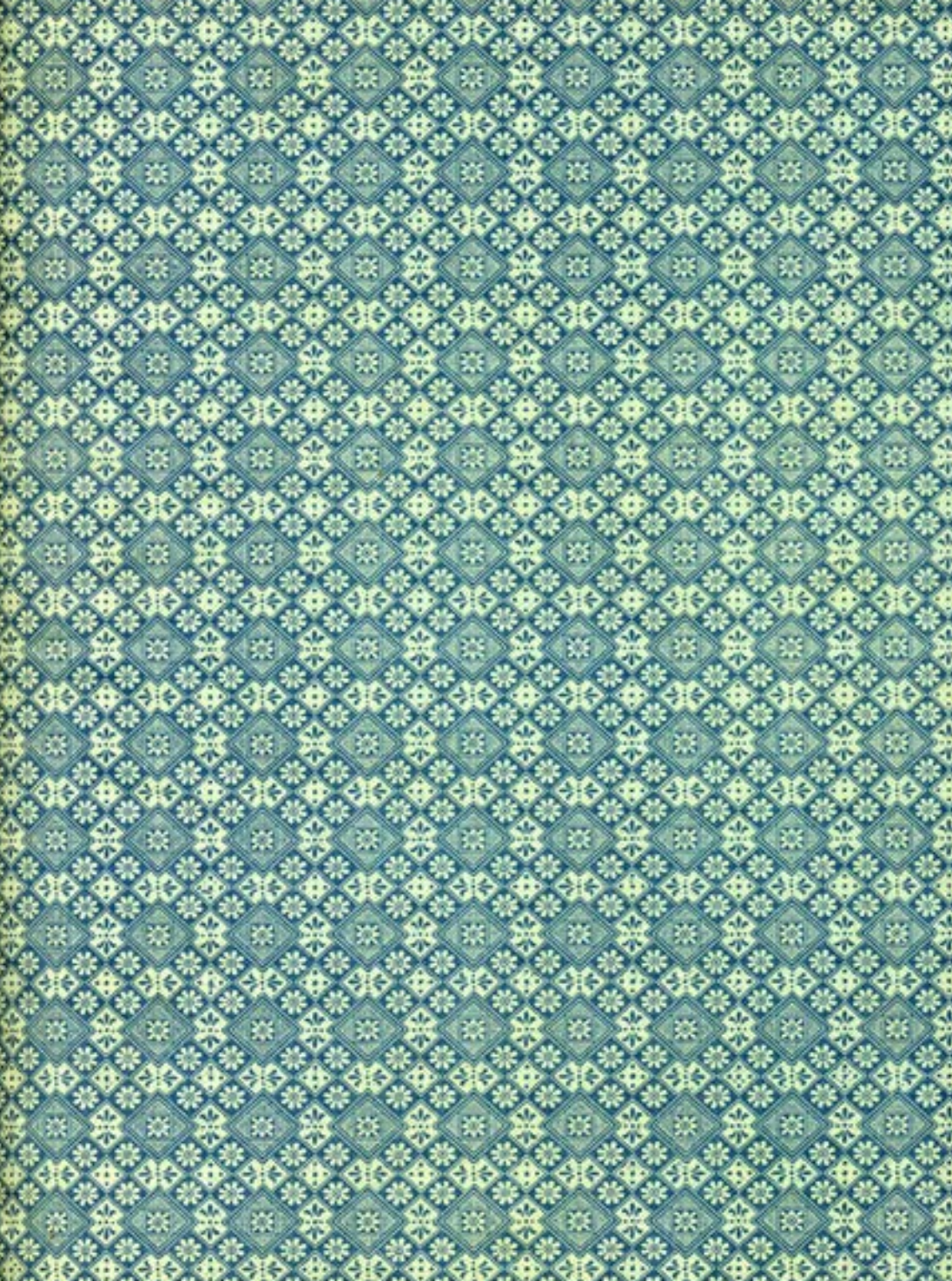
Artistas que pudieron ser



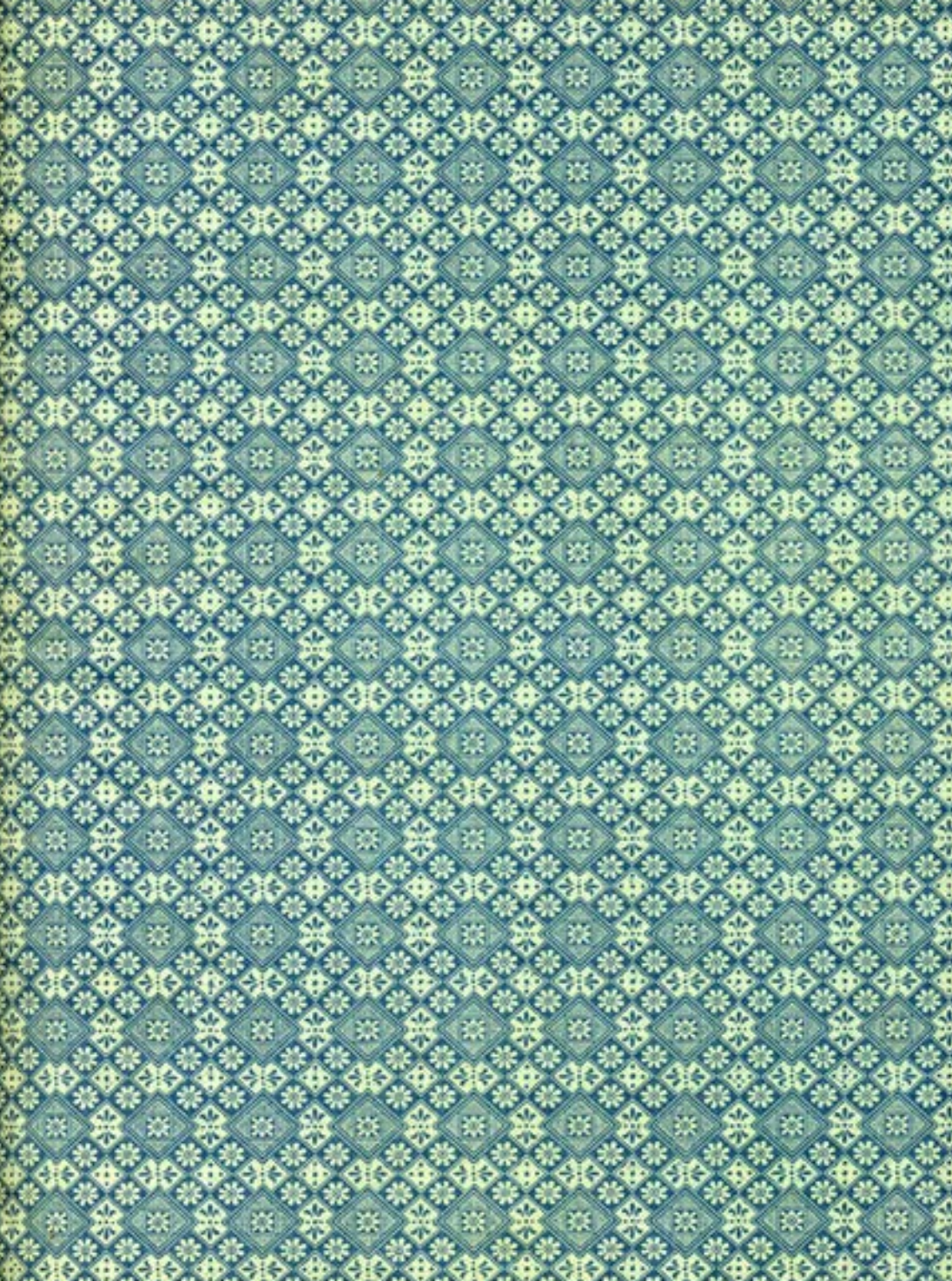
ALMUDENA ARMENTA

PORTADA: *Apostolado de la oración*, (2015), libro de artista, 13,5x9,5x3 cm.









# **Artistas que pudieron ser**

**ALMUDENA ARMENTA**

## c r é d i t o s

Esta publicación ha sido realizada con motivo de la exposición titulada:  
*Artistas que pudieron ser*, que ha tenido lugar en la Sala de Exposiciones de la  
Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de  
Madrid, entre el 5 de noviembre y el 7 de diciembre de 2015.

Comisariado de la exposición : Luís Mayo y Almudena Armenta

Coordinación técnica: Luís Mayo

Montaje de la exposición: Almudena Armenta

Aplicaciones gráficas: Carmen Van den Eynde

@de la edición: Almudena Armenta Deu

@ de las obras: Almudena Armenta Deu

@ de los textos: Raquel Osborne, Juan Manuel Bonet, Antonio Muñoz  
Carrión, Luís Mayo y Almudena Armenta Deu

Diseño gráfico de la publicación: Almudena Armenta Deu

Fotografías de las obras para el catálogo: Mateo Fernández Armenta

Edición: Almudena Armenta Deu

ISBN: 978-84-608-3317-8



## Indice

- 9 - Almudena Armenta: *París-Madrid*
- 11 - Raquel Osborne: *Almudena Armenta; Artistas que pudieron ser*
- 15 - Juan Manuel Bonet: *Palabras en el Colegio de España*
- 19 - Antonio Muñoz Carrión: *Artistas que pudieron ser*
- 21 - Luís Mayo: *Con su libro-arte, Almudena Armenta convierte el pasado imperfecto que vivieron sus antepasadas en arte presente.*
- 23 - Obras
- 41 - Libros de artista
- 76 - Biografía
- 77 - Indice de obras



## París-Madrid

María y Lola, son los nombres de mi abuela y tía respectivamente, de dos españolas, de dos mujeres artistas que no lo pudieron ser, debido a los condicionantes sociales y educativos que existían en la España de su tiempo. Este es un homenaje que les brindo a través de dos exposiciones. La primera en París, la ciudad con la que soñaron, a lo largo de sus longevas vidas y a la que viajan de forma simbólica a través de una primera exposición en el Colegio de España. El texto de Raquel Osborne; *Almudena Armenta* "Artistas que pudieron ser," escrito en el que realiza un análisis sociológico de la época en la que vivieron estas mujeres, y la transcripción de la presentación de la exposición por Juan Manuel Bonet; *"Palabras en el Colegio de España"*, pertenecen a esa exposición.

La segunda exposición es, si cabe, aún mas significativa pues, estas mujeres de mi familia, conviven con los alumnos de forma simbólica en esta Sala de Exposiciones de la Biblioteca de Bellas Artes, lugar en el que hubieran querido desarrollar sus carreras artísticas.

En este catálogo reedito los textos de París como antecedente indispensable y dos textos nuevos hechos con motivo de la obra realizada expofeso para esta exposición, y que convive, con parte de las obras ya expuestas anteriormente en Francia. El primero, *"Artistas que pudieron ser"*, de Antonio Muñoz Carrión, profesor de Antropología de la Facultad de Bellas Artes de la UCM y con el que he tenido desde el primer momento, al proponerle el tema, una absoluta empatía respecto a lo que aquí estaba sucediendo.

El segundo, *“Con su libro-arte, Almudena Armenta convierte el pasado imperfecto que vivieron sus antepasadas en arte presente”*, de Luís Mayo, profesor de sociología de la misma Facultad, gran amigo y mentor de esta exposición y al que agradezco esta oportunidad, ya cercana a su despedida de un proyecto muy querido por él, la creación junto con Ángeles Vian de este espacio expositivo.

Una vez mas, quiero agradecer a todos los que, de alguna manera han formado parte de esta aventura, su dedicación, generosidad y su ayuda, han hecho posible que este proyecto haya llegado a buen puerto.

ALMUDENA ARMENTA / Madrid 25 de octubre de 2015

## ALMUDENA ARMENTA "Artistas que pudieron ser"

Esta exposición representa el homenaje de una artista a una saga familiar de artistas que (no) pudieron ser. Mujeres de su familia. Y ella misma se considera parte de esa saga, cuando todavía a principios de los años setenta del siglo XX quiere estudiar Bellas Artes y en su familia -bueno, más directamente su padre- se piensa que eso es una carrera de poca monta. Lo que la hija, que siempre ha sido buena estudiante, tiene que cursar es Biología para seguir la tradición familiar masculina. Pero los tiempos de Almudena Armenta ya posibilitan la ruptura sin que haya sangre, difícil y con encontronazos pero posible al fin y al cabo.

Esta forma de preservar un legado no se hace porque sí ni por mero sentimentalismo: responde a una mirada que no solo ve unos objetos cotidianos transformables en piezas de exposición sino que también siente, tiene corazón. Gracias a eso entiende que forma parte de un entramado histórico en el que las propias posibilidades de realización de un destino individualizado y autónomo proporcionan las herramientas para poder comprender y explicar a los demás las razones de unas vidas demediadas, que se han quedado a la mitad del camino que un día soñaron. Y para contarnos esa intrahistoria que ahora puede recorrer y vindicar Almudena Armenta emplea el lenguaje que conoce, el de la artista que sí pudo ser: sus manos transforman los objetos de la vida cotidiana, del trabajo en el hogar, invisible, invisibilizado, minimizado y ninguneado.



Rescata las ajadas piezas domésticas desechables para cualquiera: viejos tapetes de todos los tamaños y texturas, calados, accesorios para la plancha, utensilios de costura, peinetas, pinturas de labios, claveles de color otoño. Pasadas por sus dedos artistas, estas piezas nos hablan de otros mundos domésticos anteriores a los nuestros y que por minusvalorados se pierden en el olvido de lo anónimo. Los damos por sentado sin reparar en su existencia y en su valor porque los asociamos, si acaso, a las vidas segundonas de las mujeres.

Nos situamos a finales del siglo XIX y principios del XX cuando su abuela y su hermana Lola, niñas que empiezan la adolescencia y buenas dibujantes las dos, resultan becables en la Real Academia de San Fernando, pero el bisabuelo se niega en redondo y no pudo ser, no pudieron ser pintoras. Las dos tías no pintoras estudiaron lo que les permitieron: maestra su abuela, que nunca ejerció porque la maternidad multiplicada se comió todo su tiempo; técnica dental su tía abuela Lola, que no casualmente permaneció soltera y con profesión toda su vida. Almudena Armenta recuerda en sus permanentes cajas –envoltorios que muestran lo encerrado– situaciones mitad domésticas mitad públicas. El arte que sus parientas no pudieron consumir fue canalizado hacia una de las pocas actividades que desde la burguesía media alta a la que pertenecían se consideraba aceptable para las chicas de su clase, la costura.

Las mujeres formaban el centro de la familia, que en ellas depositaba su identidad: que una mujer se desmarcara de su rol afectaba a toda la familia, algo así como que el prestigio de la

misma se resentía por la conducta inapropiada femenina. Dificilmente podían las mujeres escapar a este destino, empezando porque la familia tenía mucha más relevancia en sus vidas que ahora; familias donde había muchas mujeres que, como en la de Almudena Armenta, vivían cerca para organizar cotidianamente tanto el entramado familiar como social. En su seno ejercían de sólido muro resistente y de apoyo de unas a otras, el todo mujeril en positivo, una barrera inexpugnable. A la vez eran capaces de una fuerte presión social hacia la norma, hacia la evitación del desvío de la senda marcada: mundo femenino tanto solidario como asfixiante, poderoso siempre. Se les entrecruzó el paso a la modernidad de entreguerras pero el soplo de libertad se perdió por el camino del costumbrismo general y el conservadurismo de clase que como burguesas se les asignaba y también asumían. Su potencia no consumada no las dejó ser feministas. Carmen Baroja lo cuenta en sus memorias y Nuria Capdevila lo capta en su narrativa de Elena Fortún y en las pintoras Roësset, de cercenadas o privadas virtudes, incapaces de ser vividas con normalidad en un mundo que no se las reconocía.

Almudena Armenta conoce y se reconoce en esas circunstancias, y narra el genérico de las mujeres personalizándolo en las que más quiere, las mujeres de su familia. Recupera su memoria y la convierte en historia con ayuda de los deshechos rescatados por ella para darles vida para nosotr@s, los espectadores de su obra. Resucita, de forma un tanto fantasmal, esos rostros familiares con fotos impresas en las telas primorosamente bordadas y luego zurcidas, porque esas auténticas obras de arte ignotas no se podían perder: rostros cuyos vestidos, peinados, composiciones, se injertan en los tejidos haciendo emerger desvaídamente las

fisonomías de quienes con sus manos y sus anhelos de transcendencia sin pretensiones las crearon. Destinos femeninos intramuros entreverados de la femineidad ambivalente de los entallados corsés, las medias y tacones apenas vislumbrados, las joyas, los perfumes. A destacar esos labios sensuales que Almudena esparce por doquier como indicio de unos anhelos carnales quizás marchitados antes de tiempo, como esos secos claveles incrustados en cajas que no están del todo cerradas pero tampoco plenamente abiertas como posiblemente las vidas de sus protagonistas.

Almudena trae a sus mujeres familiares para que por fin puedan estar en París, la meca a donde nunca pudieron llegar porque en pintura, como en casi ninguna otra actividad, las españolas no viajaban, salvo alguna muy honrosa excepción como María Blanchard, para que luego no se dijera que las mujeres no podían. Bella y justiciera reparación la que se nos presenta en esta muestra que marca todo un hito en la construcción de la genealogía femenina sin la cual tampoco esta exposición habría podido ser.

Raquel Osborne



## PALABRAS EN EL COLEGIO DE ESPAÑA

Para mí es un placer estar aquí. Almudena Armenta es una artista cuyo trabajo sigo con interés desde hace mucho tiempo. Ella es profesora en Bella Artes en Madrid, trabaja en el campo de la escultura y del objeto y de la caja. Algunos críticos hablaron en tiempos, por ejemplo a propósito de Joseph Cornell, el primer y casi único surrealista norteamericano, de “Box Art”. Pero también sería “Box Art” el arte del relicario, arte muy castellano. Aquí mismo en una caja hay una etiqueta de una empresa de Palencia, y esto casi podría llevarnos del lado de un museo catedralicio.

Yo creo que Almudena Armenta es una artista de la memoria. Memoria colectiva, pero también memoria personal. La recuerdo metida en el mundo de las tipografías antañonas, y en el mundo de las sastrerías antañonas. Mundos muy presentes en su estudio, que es una obra de arte en sí, y que está en un barrio muy castizo de Madrid, casi a la sombra de la Telefónica, por esa zona cercana a la calle de Valverde que cantaba Max Aub en una de sus mejores novelas. En ese estudio, llegado un determinado punto no se sabe qué es obra, y qué es acumulación de coleccionista obsesiva. Hay instrumental médico, muestras de sastrería, hormas de zapato... Así tituló la artista una exposición: *La horma de tu zapato*. En ella de repente los zapatos se convertían en objetos con vida propia. Una horma y encima los huesos pintados: aquello parecía una horma pasada por los rayos X, ¿recordáis, en Tintín, a los Hernández y Fernández pasando tras la pantalla de los rayos X, en la estación lunar sildava? Esos “zapatos huesudos” también tenían un lado muy mexicano, muy José Guadalupe Posada, y sabemos lo mucho que le tira México a Almudena Armenta.

El relicario, la memoria, el Box Art... todo esto inevitablemente

nos lleva del lado de Joseph Cornell, un artista muy querido por ella y también por quien os habla esta noche, un artista que nos ha enseñado el arte del viaje inmóvil, pues él era eso, un viajero inmóvil. Una caja es un microcosmos, en una caja metes cosas que vienen de diversos lugares y con ellas compones una especie de poema, de poema-objeto. Cornell no salió prácticamente nunca de su rincón, de su casa en Utopia Parkway, Flushing, en los suburbios de Nueva York. Desde Utopia Parkway, y desde los anticuarios y los libreros de viejo y los cines de Manhattan, viajaba mentalmente a Europa, algo parecido a lo que le sucedía a Lezama, en La Habana. La Europa de Cornell eran *Gaspard de la nuit* de Aloysius Bertrand, eran cantantes de ópera de los años anteriores al gramófono, era *Le Grand Meaulnes*, era Satie, era Ricardo Viñes...

Almudena Armenta está metida en un proceso un poco parecido. De siempre le ha gustado componer microcosmos, pequeños relatos, micro-relatos podríamos decir. Desde el Cervantes de París el año pasado le propusimos al Festival de Cine Español de Nantes, con el cual también colabora por cierto el Colegio de España, una exposición de la artista, centrada en su relación con el mundo del Séptimo Arte, sus visiones al respecto. La exposición la tituló *Cherchez la femme*. Las mujeres aludidas son las actrices de los años cincuenta y sesenta. Las cajas como una galería de espejos pobladas por esas divas. La exposición quedó preciosa, se presentó en una sala casi a la sombra de la ópera de Nantes, donde tienen lugar las sesiones de apertura y clausura de ese estupendo y benemérito festival, que este año cumple los veinticinco de su existencia. Este año el Cervantes ha vuelto a llevar una exposición basada en la memoria, en este caso en torno a los viejos cines gallegos –algunos en ruina, otros completamente modificados, convertidos en otra cosa, una ferretería por ejemplo-, tal como los fotografía Manuel Sendón. *Cherchez la femme* no fue la única

exposición que llevamos a Nantes el año pasado, también presentamos otra sobre la historia del feminismo español. Vino a presentarla una de sus dos comisarias, Raquel Osborne, y resulta que ahora ella es quien presenta la exposición de Almudena Armenta, con un texto que puede leerse aquí, en la pared, y que ya está colgado en la web de la artista.

Esta exposición que hoy se inaugura es una vuelta de tuerca más en el ejercicio de la memoria. Si antes fueron las viejas tipografías o los zapatos viejos, o el año pasado el cine y las actrices, pues ahora nos vemos confrontados *Aux artistes qui auraient pu l'être*. Estamos ante un homenaje a la propia familia, a un mirarse en el espejo de esta, de las abuelas y de las madres. Lo cuenta la artista en un texto, y alude también a ello Raquel Osborne. Algunas personas de la familia de Almudena Armenta habían querido ser artistas, y la familia no aceptó esas vocaciones, las ahogó. Sociológicamente, históricamente, es interesante saber esto. La verdad es que en el mundo del arte español hubo pocas mujeres, en el de la poesía hubo algunas más, pero pintoras y escultoras hubo pocas. Fue durante los años veinte o treinta cuando la cosa empezó a cambiar. Uno en su juventud frecuentó a algunas de esas pioneras, por ejemplo a la pintora Maruja Mallo. También a la narradora Rosa Chacel. Ambas, sobre todo Maruja Mallo, eran gente incombustible, de una vitalidad y una imaginación increíbles. Pero hubo muchas mujeres que se quedaron en el limbo artístico. El título de esta muestra, *A las artistas que habrían podido serlo*, es muy hermoso, estamos ante mujeres evocadas como sombras fugitivas, fijadas un poco como con alfileres, alfileres casi de entomóloga de la memoria. Mujeres que podrían haber sido artistas y no lo fueron debido a un contexto opresivo, un contexto que condenaba a la mujer a una vida en el hogar, y no les dejaba mucho espacio para la creatividad. En los años veinte y treinta es cuando pioneras



como las mencionadas, empezaron a vivir de otro modo, a encontrar espacios de libertad. Me acuerdo también de la argentina Norah Borges, que como su hermano vivió la aventura del ultraísmo español, y que fue LA moderna por excelencia del Madrid de 1920. Cuando la conocí, setenta años después, en mi primer viaje a Buenos Aires, en un momento dado, tras escucharla versos de los ultraístas, me confesaba que en realidad había conocido a pocos de aquellos poetas, “tan sólo los que mi hermano traía a tomar el té al hotel”. Y añadió algo inolvidable: “Tenga usted en cuenta, joven, que en aquella época las señoritas no íbamos al café”. Una frase definitiva, ciertamente: si en una película de los años veinte sacas un café con muchas señoritas, pues digamos que sería un café de mala fama, serían “las otras”. En ese sentido esta exposición nos remueve y nos conmueve, y entiendo muy bien que Raquel Osborne, que se conoce al dedillo la historia de las modernas españolas, la historia de las conquistas femeninas, se emocione ante estas cajas, ante estos relicarios, ante estas evocaciones que son familiares, que son personales, pero que trascienden lo personal hacia lo histórico. Bienvenida ahora a París a Almudena Armenta, y que disfrutéis de esta exposición.

Juan Manuel Bonet / París 1 de abril de 2015

## ARTISTAS QUE PUDIERON SER

Las obras que contemplamos han llegado a cobrar realidad gracias a mujeres solidarias y enlazadas entre sí por familia. En aquella sociedad de la que procede la artista, las mujeres compartían mensajes y se transmitían entre sí aquello que iban fraguando en su espíritu para que, la que lograra acceder a algún distinguido ámbito social, en esta ocasión fue artístico, pudiese dar cuenta de ese universo propio que se las obligaba a ocultar en sus trayectorias vitales.

Almudena Armenta es una de las elegidas. Su esfuerzo, creatividad y el apoyo por parte de las mujeres de su familia, además de su resolución y a pesar de toda resistencia social y familiar, la han convertido en portavoz de una saga que vivió en aquella época compleja. Ella se jugó su destino en un momento en el que se cerraba una puerta y se abría definitivamente otra, que daría paso a mundos en donde las mujeres ya podrían expresarse por sí mismas en todos los ámbitos. Sin embargo, las formas de vida y de creatividad de muchas de ellas se quedaron ahogadas en la determinación de un mundo que hoy percibimos como obsoleto e injusto. Sus referentes están todavía en los años sesenta y setenta, y ella los convierte en obras de arte de las que emanan una enorme sensibilidad y belleza. Su material de base, en realidad, son propiedades femeninas, secretos callados reducidos a símbolos materiales impregnados de emoción que ahora adquieren un trascendental valor testimonial.

Almudena Armenta aborda estos elementos matéricos, los reorganiza, los hace convivir y los transforma ante nuestra mirada. Reconstruye los densos y rigurosos entramados situacionales en los que vivió y forjó su incipiente espíritu creador y a los que está agradecida por haber sido, quizás, el acicate que necesitaba para atravesar las convenciones sociales y lograr su meta: crear libremente, entrar en el arte académico y recibir el reconocimiento que le profesamos, a la vez que devolvía algo a aquella generación de mujeres con la que está indisolublemente unida: la posibilidad de mostrar al mundo sus secretos más sutiles. Las obras de Almudena Armenta constituyen un viaje hacia un mundo todavía poco explicado y lleno de enigmas. Sus objetos, organizados en constelaciones, se nos presentan como un proyecto de rescate de elementos femeninos muy bien enmarcados y a los que ha brindado una segunda vida. Un mundo de ilusiones de mujeres que podemos conocer gracias a ella y que parecía estar destinado al olvido.

Antonio Muñoz Carrión

## Con su libro-arte, Almudena Armenta convierte el pasado imperfecto que vivieron sus antepasadas en arte presente.

La exposición que Almudena Armenta presenta en la sala de exposiciones de la Biblioteca de la Facultad de Bellas Artes forma parte de un proyecto personal de proyección internacional: continúa una línea de investigación plástica que ya ha presentado en el circuito artístico francés. Es una primera característica original de esta muestra, nos encontramos ante una preocupación de calado y prolongada en el tiempo y en el trabajo de su autora. Es una veta artística que se está construyendo ante el público, es arte-proceso. El eslabón francés es antecedente y mensaje previo para el que inauguramos en nuestra facultad dentro de un crecimiento en número de obras y en profundidad de las mismas. De hecho, las piezas que presenta la autora son distintas a las que lució en Francia, al añadir nuevos eslabones en una cadena que varía al crecer, se matiza al ampliar su calado y hondura.

El *leif motiv* de esta exposición es una reflexión biográfica sobre las mujeres de su familia que por circunstancias familiares y sociales no llegaron a ser artistas reconocidas: las metáforas que emplea Almudena Armenta forman parte de su personal poética. La caja es, como diría Lakoff, una ontología que representa una vida entera: Juliana, María y Carmen –familiares de la escultora– son bellos y complejos cofres abiertos ante nosotros: su complejidad vital, sus contradicciones son en la lírica de Almudena sistemas de objetos que relacionan los tópicos sobre las mujeres que estas luchadoras superan por acumulación. Las arcas de Almudena contienen perfumes, flores, telas, puntillas y otros objetos que asociamos con la educación sentimental patriarcal contra las que crecieron estas heroínas de la familia.

Nuestra escultora contrapone esos objetos a otros que pertenecen al campo semántico de lo público, del honor, de lo tradicionalmente considerado masculino; medallas, herramientas de oficio, armas, honores son conquistados por estas luchadoras y así escriben una historia paralela, corrigen la historia en una genealogía artística que Almudena Armenta quiere para sí. La foto de sus familiares en la tapa interna de las cajas las presenta como la síntesis hecha carne de las contradicciones de su época que las acercan a nuestros días con un halo heroico.

Esta exposición se halla en una apasionante encrucijada del arte actual: el arte-archivo se torna lírico, el arte feminista se hace biografía y leyenda de artista, el arte-objeto se vivifica en una historia de ficción tornada en realidad en la propia exposición. Almudena Armenta concluye con su corriente artística el camino truncado que iniciaron sus antepasadas.

En la muestra actual, en el eslabón que ahora contemplamos, cinco misales y un libro de artista continúan la reflexión presentada en Francia. Los objetos de escritorio, los sellos de comunión y las estampillas de misal nos hablan de la religiosidad como actividad pública permitida para sus antepasadas: el oficio religioso aparece en la dialéctica de Almudena como el nicho social en que las mujeres tienen un débil papel público. La antítesis de esta tesis oficial es el recuerdo personal de sus antepasadas y la síntesis artística de la escultora se encuentra en las intervenciones de Almudena en estos volúmenes y objetos que por su mano se incorporan a la temática de nuestra sala de exposiciones: el libro de artista. Con su libro-arte Almudena Armenta convierte el pasado imperfecto que vivieron sus antepasadas en arte presente.

Luís Mayo

## o b r a s















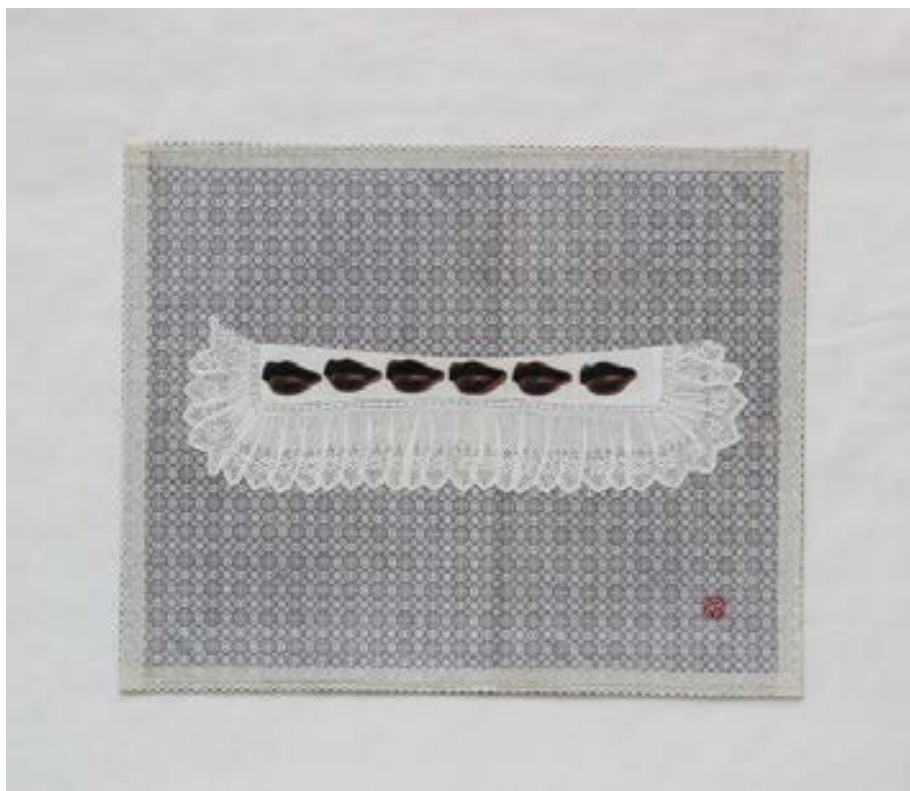
*Maria con diadema*















*Maria I, posando*







*Maria III, ejercicio de costura*







## **Libros de artista**





*APOSTOLADO  
DE LA  
ORACION*







†  
JHS

## APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

Primer grado: Rezar todos los días la ORACIÓN  
por la intención general del mes.

(Véase la oración al dorso.)



Segundo grado: OFRENDA a María de un Padre-  
nuestro y diez Aveurias, honrando a la Santi-  
sima Virgen en sus

### Desposorios

Tercer grado: COMUNIÓN REPARADORA una vez  
al mes.

Sr. D.

Celador del coro

D.

calle









































2.º GRADO.—Ofrenda á María

Un *Padre nuestro* y diez *Ave-Marias* por la  
Intención genera del Apostolado.



Honrad durante este mes  
el Nacimiento de María

3.º GRADO.—Comuni3n Reparadora.

Semanal: El ..... (Indulg. plen.)

Mensual: El día del Patrono de mes. idem.

General: El día 16. á las 8 1/2 idem.

Ejercicios de la tarde: El día 6. á las 5

Señal *Envidia Medusa*

Colador del cor3n *L. D. R. Nuestra*

calle *Lerrano*



# Tesoro de los Difuntos.

## COMPLETO DEVOCIONARIO PARA LOS FUNERALES

Contiene las oraciones con que la Santa Iglesia  
acompaña á sus hijos cuando salen de este mundo

y

### PIADOSOS EJERCICIOS

en sufragio de las

### BENDITAS ALMAS DEL PURGATORIO

TRANSCRIDO Y REDACTADO

por

D. Mariano M. Maroto

Capitán de Honor de S. M. y de número  
en la Real Capilla de la Encarnación de Madrid.

Con licencia eclesiástica.

MADRID

IMPRESA DEL ASILO DE HUÉRFANOS  
DEL PASADIZO CORREO DE JERÓN

Juan Bruna, sucesor, J.

1900

















1949.







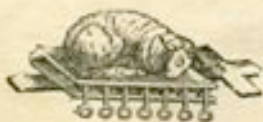
**EL ALMA DEVOTA**  
DE  
**LA SANTISIMA EUCARISTIA,**

OBRA ESCRITA EN ITALIANO POR EL PERO.

**DON JUAN BAUTISTA PAGANI,**

General de los Padres del Instituto de Caridad,

y puesta en castellano por D. JUAN MANUEL DE  
BERROZABAL, MARQUÉS DE CASAJARA.



**CON LICENCIA.**

MADRID: IMPRENTA DE D. EUSEBIO AGUADO.

—  
**1859.**















## BIOGRAFIA-ALMUDENA ARMENTA DEU

Profesora Titular del Departamento de Escultura en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense de Madrid, donde también se ha formado como escultora. Su obra se desarrolla en torno a una constante investigación sobre los posibles lenguajes en la escultura y a la interacción del lenguaje escultórico con la arquitectura y la literatura. Su temática versa en torno a temas de género y a las relaciones entre la ciencia y el arte.

Galardonada con el Premio de Artes Plásticas de la Comunidad de Madrid en 2003. Su obra se ha expuesto en Madrid en diversas exposiciones individuales desde el año 1988 hasta 2015. Ha realizado itinerantes por países como Italia, Francia, Jordania, China y Marruecos.

Su obra se encuentra representada en museos como el MNCARS de Escultura en Leganés, la Fundación Cultural MAFRE, UNIÓN FENOSA, Centro Cultural Francisco Tomás y Valiente, Fundación Antonio Pérez, y en varias Bibliotecas de la UCM.

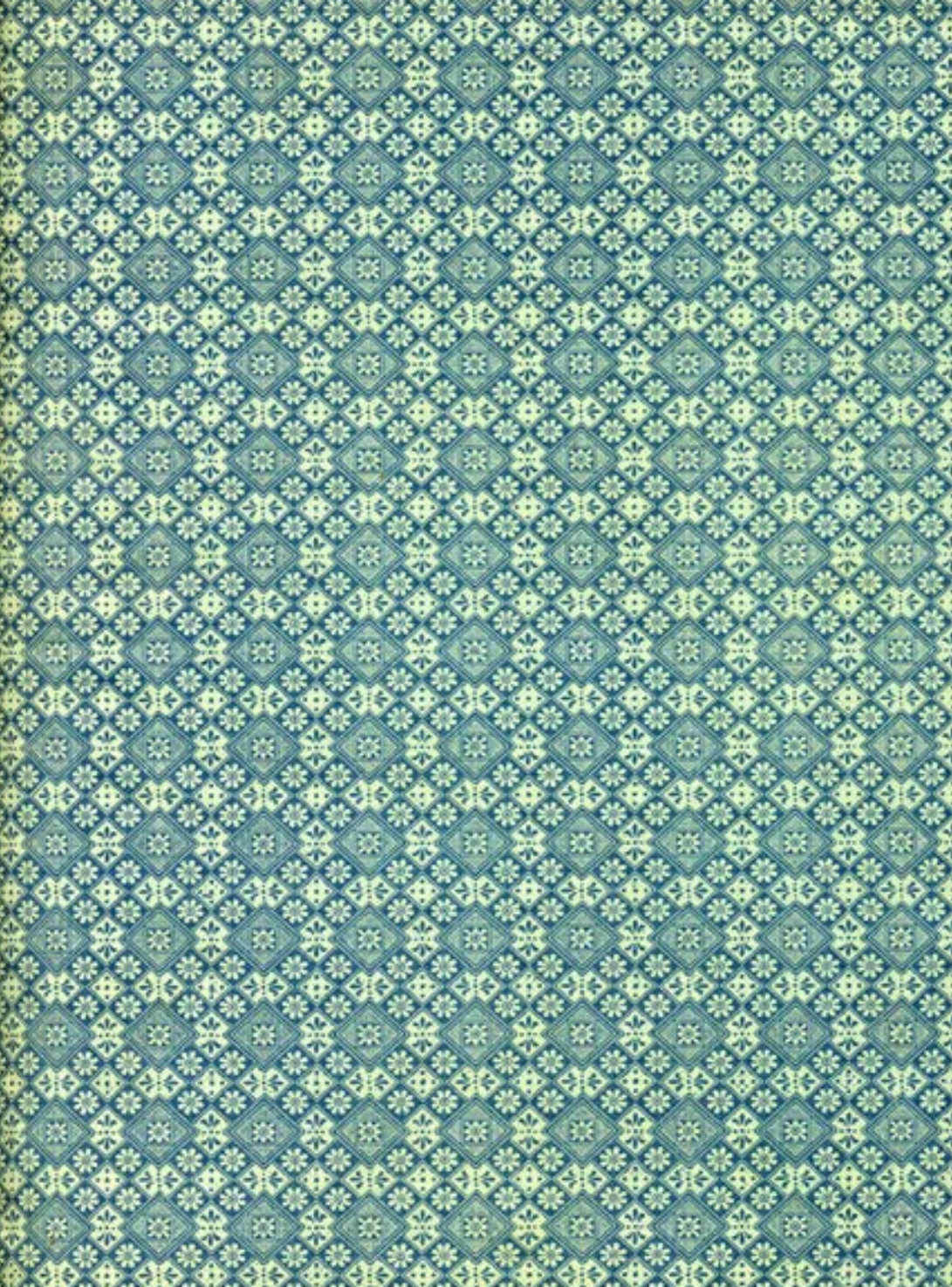
## Índice de obras

- 001 *Besos en silencio* (2014), Impresión sobre soporte y tela, 9x3,5x39,5 cm.
- 002 *Brazo con pierna* (2014), Impresión sobre soporte, tela y objetos, 9,6x20x23 cm.
- 003 *Carmen pasión* (2014), Collage sobre caja, 16x26x8,5 cm.
- 004 *Juliana con cubierto* (2014), Collage sobre caja, 22x29,2x12,5 cm.
- 005 *Maria-Chanel* (2014), Collage sobre caja, 17,5x11,5x11 cm.
- 006 *Maria con diadema* (2014), Collage sobre caja, 36,5x33,8x34 cm.
- 007 *Besos rotos* (2014), Impresión sobre tela, 70x50 cm.
- 008 *Besando tu cuello* (2014), Impresión sobre tela, 40x50 cm.
- 009 *Besando tu cuello II* (2014), Impresión sobre tela, 50x40 cm..
- 010 *Maria I posando* (2014), Impresión sobre tela, 50x40 cm.
- 011 *Maria II sentada* (2014), Impresión sobre tela, 40x50 cm
- 012 *Maria III ejercicio de costura* (2014), Impresión sobre tela, 40x50 cm.
- 013 *Maria IV leyendo* (2014), Impresión sobre tela, 40x50 cm.
- 014 *Ejercicio de obediencia* (2014), Impresión sobre tela, 40x50 cm.
- 015 *Apostolado de la oración*, (2015), libro de artista, 32x22,5x3 cm.
- 016 *Tesoro de los difuntos*, (2015), libro de artista, 15,5x10,5x2,5 cm.
- 017 *Meditaciones sobre la Eucaristía*, (2015), libro de artista, 13,5x9,5x3 cm.
- 018 *Oficio divino*, (2015), libro de artista, 15,5x10,5x3,5 cm.
- 019 *El alma devota*, (2015), libro de artista, 13x9,5x4,5 cm.
- 020 *Primi fiori del Paraíso*, (2015), libro de artista, 13,5x7x2,5 cm.

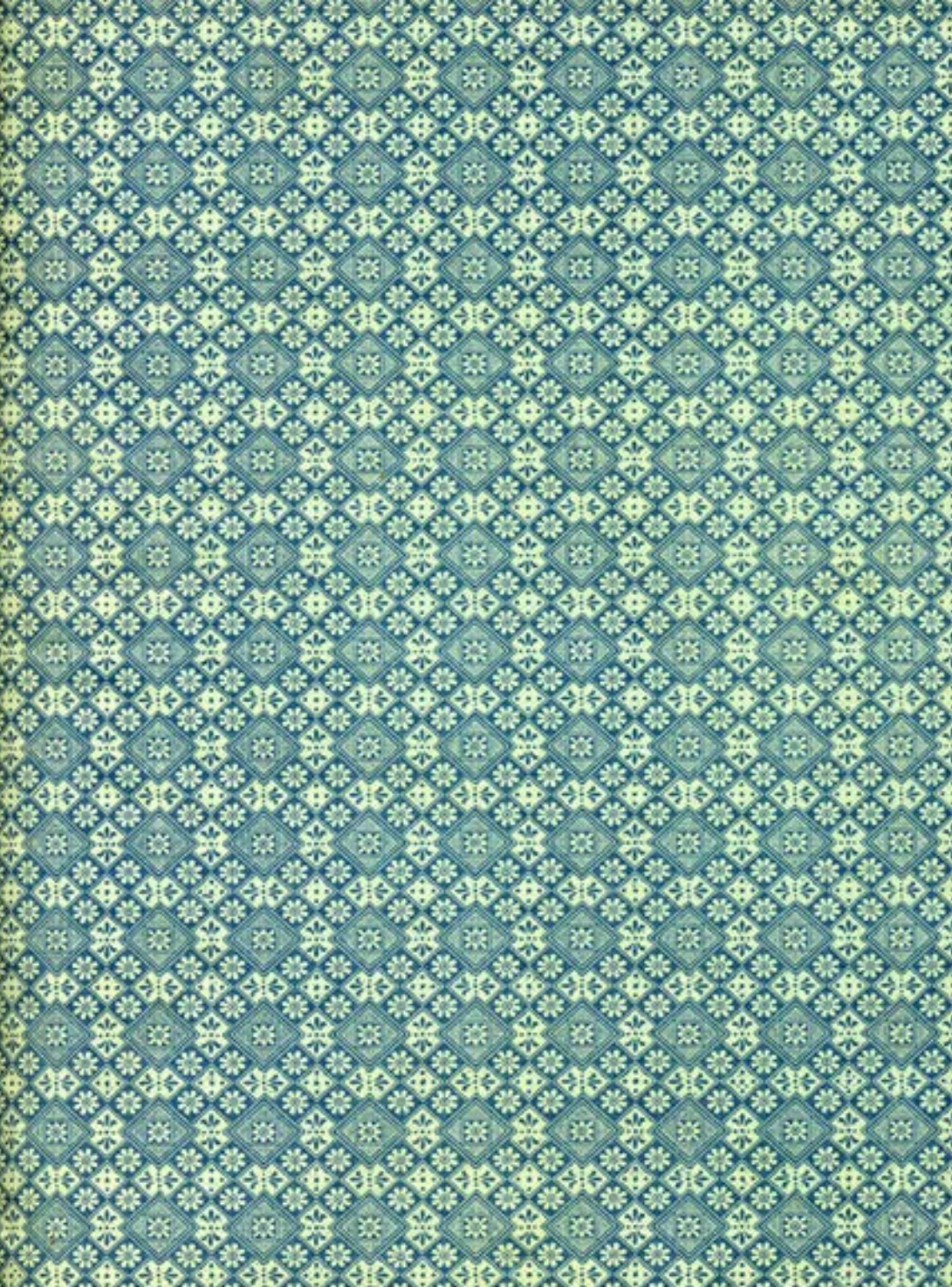




Almudena Armenta Deu  
<http://almupova.blogspot.com.es/>  
[www.almudenaarmentadeu.com](http://www.almudenaarmentadeu.com)









**bellasartes**  
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

